

La Ciudad de la Salud



El Instituto de Oncología de Asturias

ROSA M. SAINZ | Nueva directora del IUOPA

“En Asturias tenemos mejor investigación que fútbol, somos competitivos en España”

“Los científicos que estamos en la región tenemos que colaborar entre todos, sin elitismos y que nadie quiera ser el ratón encima del queso”

Chus NEIRA
Rosa María Sainz Menéndez (Avilés, 1970) perdió parte del nombre y el segundo apellido de sus estancias en EEUU. La que fue secretaria del Instituto Universitario de Oncología del Principado de Asturias (IUOPA) durante los últimos años se incorpora ahora a su dirección con la partida de su anterior jefe, Antonio Fueyo “Totó”, al Vice-rectorado de Investigación. El IUOPA cumple ahora 20 años que ella ha vivido desde dentro, siendo una de las primeras investigadoras contratadas.

—¿Qué cambió de aquel Instituto al que ahora tiene que dirigir?

—Entonces hubo una apuesta muy importante por parte de Cajasur y del Principado. Había mucho dinero y se montó mucha infraestructura. No solo laboratorios de la Universidad, también en el HUCA, en Cabueñes, en Jove... Ahora los recursos son más limitados, aunque estamos financiados.

—Pero han vivido situaciones difíciles

—A final de 2019 finalizó el convenio anual con el Principado, y con el cambio de gobierno y el covid, pese a que había un compromiso verbal y una disposición total, no pudimos firmar el nuevo convenio hasta principios de este año. Tenemos la misma subvención o un poco más, 550.000 euros y seguimos con el apoyo de Liberbank, pero por el medio tuvimos que cancelar todos los contratos de investigadores y personal técnico.

—¿Y ahora?

—Hemos incorporado ya a 6 doctores y 4 licenciados y estamos a la espera de que la Universidad nos dé una solución para el personal técnico. También son personal altamente cualificado, pero no tienen cabida en el sistema. Recuerdo una chica de un equipo de microscopía que nos decía: “yo me voy al paro y ¿qué digo?... Que sé manejar un microscopio por focal que hay uno por cada comunidad autónoma”. Son personas muy cualificadas pero no cambian ruedas, no pueden trabajar en un taller.

—¿Cómo hacen en otros países?

—En Estados Unidos un investigador contrata de forma nominal. Es otro mundo desde la base del trabajador al empresario. Y en Europa tienen sus propias leyes de ciencia donde los incorporan al sistema público, porque hay una figura de investigador que no existe en la Universidad española.

—¿Tener a Borja Sánchez en la Consejería de Ciencia es tener un aliado?

—Claro. Se lo dije a él: la mejor noticia es que tú seas tú, tú científico del CSIC que entiendes cuando yo te digo que necesito dinero para comprar una pipeta. Es muy consciente de nuestros problemas.

—La solución, para los investigadores, ¿acaba siempre por tener que sacar una plaza?

—Sí, y con el problema de que en España es difícil moverse. La gente tiene la sensación de que cuando alguien viene, aunque tenga todos los méritos y la competitividad, ocupa un espacio que, si viene de fuera, ni es suyo ni le pertenece. Eso no pasa fuera.



Tener a Otín es como tener a Messi; hay que saber lo que tienes y cuidarlo al máximo

Una multinacional no cambia el panorama investigador; la innovación, sí

—¿Cómo ha conseguido el IUOPA, en estos años, estar en la cima de la investigación en Asturias?

—Y en la cima del reconocimiento social, también. Es una responsabilidad que me tensa un poco. El mérito es de los investigadores extraordinarios que tenemos. Somos uno de los mejores institutos de investigación de la Universidad y de los más populares. Esta misma semana, en cuanto se ha abierto la veda de organizar actividades, ya me ha avisado Rosa Palo, de la asociación de Cangas de Onís, para hacer una marcha y recaudar fondos. También “Los mismos de siempre”, de Tapia. Y en estos últimos 5 años se han movido mucho de Laviana, Sobrescobio y más gente que me da rabia no citar. Todo eso se lo tenemos que agradecer a figuras como Carlos López Otín, que ha hecho mucha labor divulgativa para llevar la ciencia a la sociedad. Es algo que me enorgullece muchísimo.



Rosa M. Sainz, esta semana, en Oviedo. | Irma Collín

Además, si estamos ahí es gracias a él y a sus investigadores. Es como el Barça con Messi. Sabe lo que tiene y debería cuidarlo al máximo.

—¿Ha mejorado el reconocimiento social de la ciencia?

—La pandemia ha puesto de manifiesto que la ciencia es un motor de cambio. Los países que más invierten en ciencia son los que menos han sufrido las consecuencias del covid. En nuestro caso no podemos esperar que un país que ha tratado tan mal a sus investigadores tenga ahora una vacuna competitiva.

—¿Cómo ven desde el IUOPA el futuro de la lucha contra el cáncer?

—Hay algunos aspectos que están cambiando mucho la aproximación al paciente oncológico. Uno ha sido la secuenciación y la aproximación genética al cáncer. Ahora estamos en el desarrollo de modelos celulares obtenidos directamente de los pacientes, pequeños organoides que permiten ensayar tratamientos. El problema es que el cáncer es muy unipersonal, el mismo tumor no responde igual en distintas personas. Estos sistemas facilitan una medicina personalizada y probablemente acabe reduciendo a la mínima expresión los modelos animales. Aunque la sociedad no lo crea, somos los más preocupados por el bienestar animal.

—¿Cómo está Asturias en investigación?

—Las regiones más fuertes son Cataluña, Madrid y País Vasco. Y Galicia está empezando a hacerlo muy bien. Pero creo que en Asturias tenemos mejor investigación que fútbol. Tenemos muy buenos investigadores y somos competitivos a nivel nacional. Es una región que recibe un número de proyectos, becarios y contratados bastante alto conforme a su población. La calidad es buena, y en cuanto a los recursos creo que es más un problema de gestión.

—¿Qué les parece la idea del desarrollo de un polo biosanitario en torno al ISPA?

—Deseo lo mejor al ISPA. Todos estamos ahí, quiero que se acrediten cuanto antes para dejar de hacer trabajo administrativo y volver a poner el foco en la investigación. Y tenemos que hacerlo sin competir entre nosotros ni por los recursos, sin elitismos. Hay que trabajar en equipo y que nadie quiera ser el ratón encima del queso, como dice mi madre.

—¿Cree que Asturias necesita una gran empresa biosanitaria que tire de ese polo?

—El mundo está muy conectado y deberíamos dejar de ver diferencias entre una empresa que esté aquí o en León. Creo que lo importante es que haya innovación en la región, y no sé si un muy buen tejido industrial biotecnológico de pequeñas y medianas empresas, como algunas que han salido del IUOPA, puede ser igual de importante que tener aquí a Novartis. Una multinacional no cambia el panorama investigador. Apostar por la innovación, sí.